

Fundamento del Proyecto Docente
Unidad Curricular: Arte Contemporáneo
Carrera: Técnico Superior en Subastas y Corretaje Inmobiliario

Lic. Luciana Arditto

Esta asignatura plantea un análisis de las manifestaciones artísticas más importantes del arte del siglo XX y principios del siglo XXI, examinando no sólo los géneros tradicionales sino también las formas expresivas actuales y los nuevos códigos artísticos. La obra de arte, entendida como producto resultante de la actuación humana en un tiempo y espacio determinados, se relaciona profundamente con otras áreas de conocimiento. La comprensión de los fenómenos artísticos debe ser entendida, no como forma exclusiva de ampliar la competencia cultural, sino como un instrumento capaz de preparar individuos creativos.

El Técnico Superior en Subastas y Corretaje Inmobiliario es un profesional que estará capacitado para determinar el valor de bienes muebles e inmuebles, así como para desenvolverse como intermediario, asesor y consultor en la gestión de créditos para operaciones de objetos de valor y obras de arte. El valor de una producción artística no puede abordarse sin entender que la misma, junto a otras fuentes de conocimiento histórico, constituye, en sí misma un testimonio indispensable y singular que da cuenta del devenir de las sociedades. La obra de arte se presenta entonces como sistema de comunicación visual, documento y testimonio de las sociedades en las que se originó; sin la comprensión de este contexto concreto no pueden explicarse el sistema de valores visuales que genera. Por ello, para analizar los diferentes factores y circunstancias implicadas en el proceso de creación de la obra artística, resulta imprescindible comprender el contexto socio-cultural en el que se produjo.

El Arte Contemporáneo promueve una serie de problemáticas en permanente redefinición tales como: ¿qué es exactamente arte “contemporáneo”?; ¿cuál es el rol del artista, cuál el del espectador?; ¿de qué se trata la belleza estética?; ¿Cuál es el sentido de hacer arte en la actualidad? Para desarrollar un pensamiento crítico y fundamentado sobre estas nociones, entre otras, es necesario comprender cómo se construyeron, cómo fueron modificándose a través del tiempo. La práctica docente pone de manifiesto la dificultad de abarcar la amplitud y complejidad de los contenidos de la materia, por ello, se hace necesaria una selección equilibrada de los éstos que permita una aproximación general al desarrollo del arte en Occidente.

El estudio del Arte Contemporáneo ha de aportar al estudiante los conocimientos necesarios para el análisis, interpretación y valoración de las obras de arte a través del lenguaje de las formas y del pensamiento visual. Entendiendo que los estudiantes no han cursado previamente materias relacionadas con esta asignatura, es que planteo en principio una introducción al hecho artístico y a lo que significa la lectura de imágenes. Tomo como marco teórico textos introductorios a E. Panofsky, y en lo que atañe al vocabulario específico requerido, se utiliza el Léxico Técnico de las Artes Plásticas.

A partir de un recorrido histórico que se le brindará al estudiante, tendrá la posibilidad de acercarse a los principales lenguajes y conceptos artísticos desde una perspectiva histórica. El mismo se inicia en el momento en que se comienzan a construir las nociones que fundan el arte moderno: el siglo XV. En los inicios de la Edad Moderna, la aparición de nuevos comitentes para el arte – los burgueses – permitirá que las obras respondan a otros fines por fuera de los religiosos, que se habían planteado en la época medieval. Esto establecerá nuevos parámetros para la creación artística y su valoración. Para comprender cómo se produce esta gestación utilizaremos el libro de Michael Baxandall “Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento” cuyo enfoque pretende dar cuenta del aspecto vivencial del ámbito del arte.

El desarrollo del programa continúa en el siglo XIX, momento clave para entender los antecedentes de las vanguardias históricas. La renovación antiacademista iniciada en el Romanticismo y que alcanza su consagración en el Impresionismo, marca el inicio de una búsqueda expresiva que poco a poco va desprendiéndose de las formulaciones teóricas mimetistas, promoviendo la proyección individual y subjetiva en la elaboración de la obra de arte.

Las llamadas Vanguardias Históricas, que se desarrollan en las primeras décadas del siglo XX, concluyen este proceso de transformación artística, rompiendo y cuestionando los parámetros de representación artística que regían desde el Renacimiento. Con Duchamp, a través de su crítica hacia la misma noción de arte, se inicia el camino hacia el conceptualismo actual, donde la idea, el proceso de creación de una obra pasará a ser más importante que el producto terminado.

Desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial en adelante se inicia el camino de las tendencias contemporáneas. El contexto de posguerra y el auge de la filosofía existencialista habilitan nuevas preguntas sobre el sentido del arte y de “hacer” arte. Poco a poco surgen una pluralidad de tendencias que constituyen lo que hoy entendemos por arte contemporáneo, un universo abierto conformado más por preguntas que certezas. Estas prácticas artísticas contemporáneas incluyen una pluralidad de lenguajes y de elementos ajenos – aunque en muchos casos integrados - al mundo de las artes plásticas tradicionales que implican un acercamiento al hecho artístico que, dentro de lo posible, prescindan de todo juicio de valor contaminado por estereotipos clásicos. El descubrimiento de nuevas relaciones visuales, así como el desarrollo de la capacidad perceptual es un punto de partida para potenciar, entre otras cosas, la creatividad individual.

En relación al marco teórico es importante aclarar que, si bien hay un “espíritu de época” que caracteriza a las vanguardias y tendencias del siglo XX, la selección bibliográfica se basa en la importancia en diferenciar las diversas búsquedas de los artistas. Tanto la compilación de Nikos Stangos – “Conceptos de Arte Moderno” - como los escritos de Simón Marchan Fiz y Mario de Micheli, analizan la complejidad del arte moderno y contemporáneo sin recaer en una mera descripción de recetas estilísticas. También se incluyen escritos de los mismos protagonistas ya que, en muchos casos, su propio testimonio es la manera más contundente de acercarse a su obra.